



Esta obra surgiu a partir de um congresso internacional realizado pelo Instituto Teológico Franciscano de Petrópolis. Os participantes foram convidados a analisar a prática evangelizadora no contexto da tradição pós-conciliar. Exposições, debates e workshops foram os meios teóricos e práticos empregados para a troca de experiências e de partilha das pesquisas em curso nos centros de estudo. Os principais objetivos da obra são os de analisar e compreender novos cenários nos quais se dá a ação evangelizadora, discernir suas interpelações e sugerir novos itinerários teológico-pastorais, buscando integrar todas as partes.

Sumário

Apresentação

Delir Brunelli e Sinivaldo Silva Tavares 7-9

Conferências

Ecologia: um novo paradigma

Sinivaldo Silva Tavares 13-24

As vias de apropriação social da noção de “sustentabilidade urbana”

Henri Acselrad 25-32

Evangelização no mundo urbano

João Batista Libanio 33-69

O ciberespaço como cidade ideal: sobre os estranhos destinos de uma metáfora urbana

Erick Felinto de Oliveira..... 70-90

Mundo virtual y ética: potencialidad del lenguaje mediático para expresar y transmitir los valores éticos

Martín Carbajo Núñez 91-105

Incidencias antropológicas y culturales de las nuevas tecnologías

Manuel Anaut 106-121

Workshops

Espacios urbanos: andares espirituales, tensiones del creer y red de liderazgos

Virginia R. Azcuy (coord.) 125-130

Cosmovisiones indígenas del paisaje ritual

Pablo Arturo Torres León (coord.) 131-138

Evangelização compartilhada e sua relação com as questões de gênero

<i>Lúcia Weiler e Arno Frelich</i> (coords.)	139-146
Sensibilização ecológica	
<i>Rafael Coelho</i> (CDDH/Arte e Educação/Projeto “Filhos da Terra”)	147-148
Justiça ambiental e ecologia política	
<i>Francine Pinheiro</i> (coord.)	149-153
Teologia e ecologia	
<i>Vincenzo Battaglia e Elói Dionísio Piva</i> (coords.)	154-159
Proposições conclusivas	
Itinerários teológico-pastorais	
<i>Delir Brunelli, Luis Antonio Scozzina, Luiz Carlos Susin e Jit Manuel Castillo de La Cruz</i>	163-173

Mundo virtual y ética

Potencialidad del lenguaje mediático para expresar y transmitir los valores éticos

Martín Carbajo Núñez¹

Se me ha pedido que presente el tema: “Mundo virtual y ética”. Intentaré mostrar la potencialidad del mundo virtual para expresar y para transmitir los valores éticos.

Mi exposición se basa en una concepción dialógica y relacional del ser humano. Más que ser pensante (*ens cogitans*), el hombre es un ser pensado (*ens cogitatum*) infinitamente amado.² Cuando aún no existía y, por tanto, nada podía merecer, Alguien lo amó gratuitamente y lo llamó a la existencia para poder establecer un diálogo con él. “Todo es creado para que exista esta historia, el encuentro entre Dios y su criatura”.³

Siendo fruto e imagen del Amor trinitario, el hombre necesita donarse para ser él mismo.⁴ Su sociabilidad no es consecuencia de carencias, temores o intereses, sino intrínseca. Él es un ser para la comunicación que lleva a la comunión.

1. Doutor em Teologia Moral pela Academia Alfonsiana de Roma, pertencente à Pontificia Università Lateranense. Atualmente, é vice-reitor da Pontificia Università Antonianum e professor de Teologia Moral nessa mesma Universidade.

2. “Being is being-thought... and yet is true being itself”. J. RATZINGER, *Introduction to Christianity*, San Francisco 2004, 157. “There is no such a thing as person in the categorical singular”, *ibid.*, 180.

3. “Todo es creado para que exista esta historia, el encuentro entre Dios y su criatura”, BENEDICTO XVI, *Meditación en la apertura de la Primera Congregación de la XII asamblea general del Sínodo de los obispos*, 6-10-2008, en: *Ecclesia* 3436 (2008) 26. En este sentido, la historia de la salvación, la alianza, precede a la creación”, *ibid.*

4. GS 24. Más que *per indigentiam*, el hombre entra en sociedad *per abundantiam*, porque siente la necesidad de donarse, J. MARITAIN, *La persona e il bene comune*, Brescia 1964, 41ss.

1. Virtual y Real

Antes de relacionar el mundo virtual y la ética, conviene hacer algunas aclaraciones conceptuales. El adjetivo “virtual” es usado en muchas expresiones (“realidad virtual”, “comunidad virtual”, “imagen virtual” etc.) y con significados no siempre unívocos.⁵ Etimológicamente, procede del latín ‘*virtualis*’ (= de gran potencialidad) e indica algo que, a pesar de no ser actual y verificable, tiene la fuerza (*vis*), la virtud (*virtus*) de producir efectos similares.

La lógica aristotélica distingue claramente entre real y virtual. El primero es concreto, verificable, actual, mientras que lo virtual es equiparable a una potencialidad todavía no concretizada. Hoy día, se suele usar “virtual” como antónimo de “real”, relacionando el primero con la ficción y el segundo con la verdad verificable. Esta neta distinción resulta claramente inadecuada,⁶ pues también el mundo “virtual” influye sobre nuestra mente y, por tanto, sobre nuestro comportamiento.

Usaremos la palabra “ética” para referirnos a la ciencia que estudia el comportamiento humano responsable, aquel que lleva al hombre a ser cada vez más él mismo. Usando sólo la reflexión racional (ética filosófica) o incluyendo la ayuda de la revelación (ética teológica), la ética individua los valores, principios y normas que llevan al ser humano a realizarse en autenticidad. La comunicación forma parte esencial de este desarrollo, pues el hombre es intrínsecamente social.

5. El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española da tres acepciones del adjetivo virtual: “1. que tiene virtud para producir un efecto, aunque no lo produce de presente, frecuentemente en oposición a *efectivo* o *real*; 2. Implícito, tácito; 3. Que tiene existencia aparente y no real”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 22 ed., Madrid 2001.

6. “The virtual is not, like the possible, contrasted with the real, but with the actual”, P. LÉVY, *Becoming virtual: Reality in the digital age*, Plenum Trade, New York 1998, 23-7. “The virtual is perfectly real *qua* virtual, but as it begins to actualize it differs from itself”, A. BOURASSA, *Literature, Language, and the non-human*, en: B. MASSUMI (ed.), *A shock to thought: expression after Deleuze and Guattari*, Routledge, London 2002, 74. The virtual does not have to be realized, but rather actualized; and the rules of actualization are not those of resemblance and limitation, but those of difference and divergence and of creation”, G. DELEUZE, *Bergsonism*, Zone Books, New York 1988, 97.

Índice

1. Virtual y Real

- 1.1. A través del espejo
- 1.2. Verdad y ficción en el mundo virtual

2. Virtual y Real se encuentran en la persona

- 2.1. El lenguaje mediático
- 2.2. Un canal privilegiado para la transmisión de valores
- 2.3. Tres modos de influir sobre el público
- 2.4. Lenguaje mediático y formación ética

3. La potencialidad del formato mediático para la evangelización

Conclusión

El Magisterio insiste en las grandes posibilidades de los MCS. La Iglesia “se sentiría culpable ante Dios”, si no los empleara para la evangelización¹. Esto no significa que deba convertirse en una “iglesia electrónica” o meramente virtual.

El cristiano no puede nunca perder la unión entre lo real y lo trascendente, cayendo en formas de religiosidad desencarnada como, por ejemplo, el movimiento *New Age*. El anuncio cristiano lo realiza sobre todo el testigo, aquél que es signo viviente de lo que proclama. Las potencialidades de la comunicación virtual no nos pueden hacer olvidar que la fe tiene que ser encarnada y que exige el encuentro personal cara a cara y la vida en comunidad.

Hoy, como ayer, el gran teatro del mundo no puede ser reducido a mera ficción, pues nada escapa a la mirada de Dios. El cristiano no puede renunciar a ser él mismo ni a sentirse

¹ Pablo VI, Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, n. 45

responsable de lo que observa y de lo que vive. La exigencia ética de responsabilidad y de autenticidad en las relaciones sigue siendo válida, aunque la realidad virtual a la que hoy estamos acostumbrados sea distinta a los espectáculos que los Padres de la Iglesia criticaban. Las tecnologías actuales, como las representaciones de ayer, pueden llevarnos a establecer relaciones narcisistas y a buscar ansiosamente la evasión inconsistente, pero también, si usadas “con sabiduría, pueden contribuir a satisfacer el deseo de sentido, de verdad y de unidad que sigue siendo la aspiración más profunda del ser humano”².

Martín Carbajo Núñez, OFM

² BENEDICTO XVI, *Mensaje para la 45 jornada mundial de las comunicaciones sociales*, 5-6-2011.